

Oración del Estudiante

*Si supiera escuchar a Dios,
si supiera contemplar la vida,
toda la vida me hablaría de Él
y toda la vida sería una oración. ¹*

Hoy, en este 5º y último día de Quinario y en este año tan especial para mí en el que acabo otra fase de mi vida, mi formación universitaria, me pongo ante tus pies Señor para rezarte mirándote a la cara y para hablarte a corazón abierto. Como tantos otros días en los que me refugio en esta capilla, que considero mi casa espiritual, me dirijo a Tí con humildad y gratitud.

Quiero empezar esta oración pidiéndote perdón. Perdón por mis continuas faltas de Fe y de amor, por no serte fiel, por hacer siempre mi voluntad y no la tuya. Tú, Cristo de la Buena Muerte, que eres compasivo y misericordioso, agranda mi corazón, para que pueda hacer lo que Tú quieras que haga, para que pueda ser lo que Tú esperas que sea y para que pueda recibir todo aquello que me quieras dar.

Tú que nos dijiste: “Pedid y recibiréis; buscad y encontraréis; llamad y se os abrirá”, te pido la fuerza para aguantar los golpes que me dé la vida, los vacíos, la falta de sentido, el miedo a seguirte Jesús. Dame oídos y miradas atentas a las necesidades de nuestros hermanos y un corazón dispuesto a entregarse al servicio de todos. Aumenta mi Fe, no me abandones nunca, que sea consciente de que contigo siempre voy a encontrar una salida.

Bendice Señor a esta nuestra Hermandad, para que sea luz en la oscuridad, que brille con Tu amor y Tu gracia. Que Tu sacrificio y pasión, nos inspire a vivir una vida de fe y servicio. Que cada paso que demos en nuestro camino procesional sea un testimonio de nuestra fe y amor por Ti. Que la imagen de nuestro Cristo de la Buena Muerte en la cruz, nos recuerde el gran amor que tienes por

nosotros y nos impulse a llevar ese amor, esperanza y consuelo a aquellos que sufren.

Pero Señor también quiero darte gracias. Gracias por todo lo que me has dado para poder ser la persona que soy. Gracias por haber nacido en la tierra de María Santísima, que me permite procesionar contigo por sus calles cada Martes Santo, por haber nacido en una familia cristiana que me ha inculcado los valores que tengo, por el colegio que me ha educado y me ha enseñado a amarte, por haberme puesto a tan fantásticos amigos en mi camino, muchos de ellos aquí presentes, por tener el privilegio de poder tener una formación universitaria que me permita forjarme un futuro. En definitiva, gracias por cada día que amanece y nos da la oportunidad de disfrutar lo bonito que es este mundo que Tú nos diste.

No puedo acabar mi oración sin dirigirme a ti, Santísima Virgen de la Angustia, Madre de Dios, Madre nuestra y Reina universitaria. Tú, que eres humilde y protectora, que eres ejemplo de amor y de servicio, que siempre antepones nuestras necesidades a las tuyas, haz que Tu confianza nos haga fuertes y valientes para enfrentarnos a cualquier desafío. Que la luz de las velas que iluminan tu cara me acompañe y alumbre siempre mi camino.

*Virgen de la Angustia no te alejes,
tu vista de mí no apartes,
ven conmigo a todas partes
y solo nunca me dejes,
Amén. ²*

¹: Michael Quoist: "Oraciones para rezar por la calle".

²: Anónimo.